

Alégrate

Dios está contigo



AÑO 21 • NÚM. 1061 • 24 DE NOVIEMBRE DE 2024 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.



Mi Reino no es de este mundo



ANTE EL PODER DESCOMUNAL DEL MAL, EL APOCALIPSIS AVIVA LA ESPERANZA

En nuestra formación cristiana hemos consolidado una visión creyente acerca de los orígenes y de la creación del mundo. No ha sido solo el resultado de nuestro contacto con la palabra de Dios que abre solemnemente su mensaje con el relato de la creación del mundo, en el libro del Génesis. **PÁG. 6**

Indulgencia plenaria en la fiesta solemne de Cristo Rey **PÁG. 8**

MENSAJE DE CIERRE DEL AÑO LITÚRGICO CON LA FESTIVIDAD DE CRISTO REY **PÁG. 9**

LA VERDAD ES LO PRIMERO EN EL AMOR **PÁG. 9**



Vencer el cansancio

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

El domingo 24 de noviembre, en la Iglesia Universal celebramos la 39ª Jornada Mundial de la Juventud, y que coincide con el año juvenil vocacional que estamos viviendo en la Arquidiócesis de Xalapa. En este año, bajo el lema “Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse” (Is 40,31), el Papa Francisco nos invita a reflexionar sobre la importancia de la esperanza y el valor de avanzar en la fe, sin importar los obstáculos que enfrentemos en el camino.

Hoy, al igual que en los tiempos de Israel en el exilio, nos rodean situaciones difíciles que pueden llenarnos de incertidumbre: injusticias, desigualdad, violencia y conflictos que nos afectan a todos. Ante estas realidades, los jóvenes sienten la presión y la angustia de un futuro incierto. Sin embargo, el Papa nos recuerda que, en Cristo, siempre hay un camino abierto a la esperanza. Dios nos ofrece su amor y nos llama a seguir adelante, recordándonos que Él está con nosotros y nos acompaña en cada paso.

La vida cristiana es un camino de búsqueda de la felicidad en Dios, un sendero hacia la plenitud. Cada uno de nosotros siente en el corazón un anhelo profundo, que ningún logro material puede saciar por completo. Como peregrinos de fe, a lo largo de nuestra vida es natural que surja el cansancio. Las expectativas sociales y las presiones en nuestros deberes, trabajos y proyectos personales pueden llegar a hacernos sentir agotados, y en ocasiones, incluso estancados en una rutina sin propósito.

La solución a este cansancio no es detenerse, sino seguir adelante como peregrinos de esperanza. Cuando nuestros sueños se dirigen hacia Dios, cuando nuestro anhelo es unirnos plenamente a Él, cada paso, cada esfuerzo y cada sacrificio tienen sentido y propósito. Así, cualquier cansancio se convierte en oportunidad de crecimiento en la fe.

En el camino de la vida,

inevitablemente encontraremos momentos de crisis o soledad, momentos tan desafiantes como atravesar un desierto. Sin embargo, así como Dios estuvo con el pueblo de Israel en el desierto, Él permanece hoy con nosotros, especialmente a través de la Eucaristía. La Eucaristía es el alimento espiritual que nos sostiene y nos da la fuerza necesaria para continuar. El Papa Francisco nos recuerda el ejemplo del beato Carlos Acutis, quien llamó a la Eucaristía la “autopista hacia el cielo”. Sigamos su ejemplo y hagamos de la Eucaristía el centro de nuestra vida; en ella hallamos a Cristo, quien camina con nosotros y nos renueva.

Vivamos el camino de la vida con el corazón de un peregrino, no como turistas. Un peregrino se deja transformar por cada experiencia y busca el sentido de cada paso. Se realiza con un espíritu de agradecimiento por la vida, de búsqueda sincera de Dios y del reconocimiento de nuestras fallas para estar siempre abiertos al crecimiento en el amor.

El Papa Francisco también nos llama a ser testigos del amor de Dios. Podemos llevar esperanza a nuestras familias, amigos y comunidades. Con gestos pequeños, pero llenos de sinceridad y compasión, cada uno puede transmitir el amor de Dios y llevar su mensaje de amistad y reconciliación a quienes más lo necesitan. Que nuestras sonrisas, palabras y generosidad activa se conviertan en semillas de alegría y fe para el mundo.

Hagamos sentir a los adolescentes y jóvenes que no están solos. A lo largo de nuestro camino, Jesucristo, nuestra Buena Madre María, los santos y la Iglesia nos acompañan y nos sostienen. Que el Año Juvenil Vocacional nos renueve en la fe y la confianza total en el amor infinito de Dios, quien nos guía y nos hace felices.

<<Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo >>

Xalapa de la Inmaculada, Ver., 20 de noviembre de 2024.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.



¡Viva el Reinado de la Verdad y de la Vida!

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

Nos encontramos a dos días de la celebración de la fiesta de Cristo Rey del Universo; se trata de una fecha muy especial para todos, que en el seno de nuestras comunidades se vive con especial encanto: las procesiones por las calles, las vigilias eucarísticas, la celebración de los sacramentos, así como la renovación de los compromisos de los fieles laicos de los diferentes apostolados. El final del año litúrgico nos centra en lo fundamental, nos hace poner la mirada sólo en Él, en el único y verdadero Rey, en el Señor, en Jesucristo, nuestro Dios y Señor, “a Él el honor, el poder, la gloria, por siempre, por los siglos de los siglos”.

Siempre es conveniente que, meditando la vida de Jesús, descubramos la manera que nos ha enseñado de vivir y de reinar. Su relación con nosotros es radicalmente diferente a lo que hacen los poderosos de los pueblos que tiranizan; Jesús nos trata con amor, desde el corazón, desde la amistad. No somos tratados como súbditos o esclavos, el Señor nos ha llamado amigos, porque no tiene secretos con nosotros. “Cada ser humano ha sido creado ante todo para el amor, está hecho en sus fibras más íntimas para amar y ser amado” (DN 21). Si Él, nuestro Dios y Señor, se relaciona con nosotros dándonos la dignidad de hijos de Dios. Nosotros no podemos tratarnos de un modo diferente a la dignidad humana.

Frente a Pilato, Jesucristo afirma: “Si, como dices, soy Rey. Yo para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad” (Jn 18,37). Jesucristo nos enseña a vivir siempre en la verdad, sacando la mentira que tanto nos daña y lastima. La desgracia del Edén, del Paraíso perdido, comenzó con una mentira, el adversario engaña y nos hace vivir en el engaño, en la mentira, pero el Señor Jesús nos da

la libertad para vivir en la verdad. Es su verdad la que nos hace libres (Jn 8,32).

La verdad de Jesús no es una idea, no es un proceso abstracto, es Él mismo que es la Verdad. Él mismo que transforma nuestras decisiones y acciones diarias en verdaderas. Nos libera de las ficciones psicológicas, las mentiras sociopolíticas y las falsedades culturales. Estando con Cristo, nos volvemos verdaderos.

La libertad que nos da Cristo es vivir sin “máscaras” de poder y mentira. Porque cuando Jesucristo reina en el corazón nos libera de la hipocresía. Nos libera de nuestras propias autojustificaciones.

El Reinado de Dios, que se ha hecho realidad en Cristo Jesús es un reinado de la vida. Ha venido a dar vida, para que todos tengamos vida en abundancia, cuando cuidamos de la vida, cuando vivimos dando vida a los demás, cuando nuestros encuentros son para vivificar y no para mutilar, estamos siendo ciudadanos del Reino, dignos herederos del Rey de la Gloria. Por eso, ante nuestro Señor todos estamos llamados a tener un “indescribible abandono en Cristo, que llena la vida de paz, de seguridad, de decisión” (DN 126). Celebrar a Cristo Rey es vivir una espiritualidad encarnada en la Verdad y en la Vida.

Este domingo, al celebrarlo, en el marco de nuestro año Juvenil Vocacional donde nuestros adolescentes y jóvenes han realizado el itinerario del Camino que lleva a la Verdad y la Vida, confirmamos nuestra consagración al Señor, al Rey de reyes y Señor de señores, al único Rey, y le pedimos que sigamos creciendo juntos como Iglesia Sinodal en la alegría del Evangelio de la Verdad y de la Vida.

<<Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo >>

Xalapa de la Inmaculada, Ver., 22 de noviembre de 2024.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.

s.i.comsax@gmail.com

POIMEN-PASTOR

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

**“La esperanza no defrauda nunca”:
el Papa Francisco
publica un nuevo
libro en el marco
del Jubileo.**



LILA ORTEGA TRÁPAGA

Los dones son ordinarios

En la catequesis pasada, el Santo Padre habló de la acción carismática del Espíritu Santo, que es el modo en que el Espíritu Santo trabaja a través de nosotros. Y nos dio luz para entender que en primera, un don se concede para el bien común, no para santificar a la persona, sino para

No hay niveles entre cristianos

ser puesto al servicio de la comunidad, y en segunda, que se confiere a uno o algunos, como joyas que embellecen a la Iglesia, y quien los recibe, debe hacerlo con gratitud y consuelo «al hablar de carismas, hay que disipar de inmediato un malentendido: el de identificarlos con dones y capacidades espectaculares y extraordinarios; se trata, en cambio, de dones ordinarios –cada uno de nosotros tiene su propio carisma– que adquieren un valor extraordinario cuando son inspirados por el Espíritu Santo».

Serán canonizados dos jóvenes
Anunció el Papa Francisco que el

próximo año, serán proclamados santos los jóvenes Carlo Acutis, y Jorge Frassati, para que sirvan de modelo de vida para todos los adolescentes y jóvenes del mundo, trayéndoles esperanza de la vida eterna «Será una oportunidad para encontrar nuevas formas de socorrer, proteger a millones de niños aún sin derechos que viven en condiciones precarias, son explotados y maltratados y sufren las consecuencias dramáticas de las guerras.» La noticia fue celebrada entre miles, por los organizadores del encuentro mundial de los derechos de los niños “Amémoslos y protéjámoslos”.

Los cristianos oramos y trabajamos por la paz

El Papa ha declarado que los creyentes en el dios de la paz y del amor omnipotente, demostramos que la paz nos hace creíbles a los ojos del mundo, y logrará la conversión de las nuevas generaciones. Por tanto, comprometamos nuestras vidas, por la fe, a crear hogares de paz, a no pelear con los que nos rodean, a amar y perdonar como queremos que Dios nos perdone nuestras ofensas, jamás un creyente debe pelear con alguien que no cree en lo mismo. En esto radica nuestro testimonio de fe.



Pilato vio maltrecho a Jesús, lo encontró indefenso en esa comparecencia. Lo vio sin un grupo que lo defendiera, sin un pueblo que lo aclamara, sin amigos que lo acompañaran. Por eso, el Procurador se extraña y le pregunta: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Lo constata tan débil que su pregunta tiene que ver con lo que está viendo en ese momento.

Como sucede a Pilato, nuestro concepto de rey es diferente y nos lleva a ubicar de otra manera a esa persona prestigiosa. Un rey representa a alguien poderoso e influyente que ostenta grandes lujos y tiene un respaldo popular. En cambio, a Jesús lo ve completamente desamparado.

¿Esto que estoy viendo puede ser un rey? ¿Dios puede ser reducido a los que estoy viendo? ¿Puedo sostener que esto que me presentan sea Dios? Es la pregunta que los hombres de nuestro tiempo nos siguen haciendo ante la realeza tan desconcertante de Nuestro Señor Jesucristo, y que no siempre hemos sabido responder.

Ante corrientes filosóficas que incluso se han atrevido a declarar la muerte de Dios, nos pregunta la gente de manera irónica: “¿Todavía crees en Dios? ¿Todavía vas a la Iglesia?” Y lanzan otra pregunta que más bien

Las fieras de dentro y de fuera

tiene la ostentación de ser una frase categórica para descalificar la fe: “Si existe Dios, entonces, ¿por qué tanta maldad en el mundo? ¿Por qué Dios no arregla nada?”

Un cuestionamiento que, por su tono temerario y arrogante, muchas veces nos hace dudar. Ese tono también pudo haber llevado la pregunta de Pilato a Jesús.

Jesús nos enseña, en momentos críticos como este, que no hay que dudar. Él se encontraba físicamente disminuido por la flagelación y seriamente confrontado por la murmuración del pueblo que estaba siendo azuzado contra él. Y ofrece una actitud y una respuesta que nos enseña el modo de responder a grandes cuestionamientos.

“En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: ‘¿Eres tú el rey de los judíos?’ Jesús le contestó: ‘¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?’ Pilato le respondió: ‘¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?’ Jesús le contestó: ‘Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí’”.

Este es el ejemplo de Jesús: ante preguntas insidiosas sigamos creyendo en Dios, a pesar de toda la maldad que hay en el mundo.

La clave para responder a este tipo de preguntas es esta, en las palabras

de Jesús cuando, en ese interrogatorio, llega a decir: “Mi Reino no es de este mundo”. El Reino de Dios, a diferencia de los reinos de este mundo no se impone por la fuerza. No creemos en Dios por amenazas, ni estamos condicionados; el Reino de Dios no se impone a golpe de decretos o de castigos.

El Reino de Dios llega de formas tan humildes que no siempre lo percibimos. El mal provoca escándalo, hace mucho ruido e induce al miedo. Pero Dios actúa de forma humilde y paciente y poco a poco conquista el corazón. Las personas que le creen a Dios y aceptan su verdad pueden sentir cómo se afianza su dignidad y brota la alegría.

Por eso cantamos que somos un pueblo de reyes, porque esa dignidad nos ha concedido Jesucristo Rey del universo. De esta forma reconocemos la altísima dignidad que cada persona tiene, sea rica o pobre, culta o inculta, porque somos hijos del rey. En la casa de Dios hasta los pobres son reyes. Santa Catalina de Siena decía, para ser muy conscientes y analizar los alcances de esta dignidad: “Sí, somos hijos del Rey, pero que no se nos olvide que su corona es de espinas”.

Ese es el rey al que seguimos, un rey que no defrauda, que no amenaza, que ha cimentado nuestra altísima dignidad de hijos de Dios, que nos conquista para la verdad, para construir el Reino de Dios, un reino de servidores que sabe respetar y perdonar, que creen en Dios hasta las

últimas consecuencias. Seguimos a un rey que nos conquista con su amor para que hagamos realidad su sueño de construir el Reino en nuestro mundo.

Somos un pueblo de reyes, es uno de los efectos que produce en nosotros el sacramento del bautismo. Reyes no para dominar, sino para servir a los demás y dominarnos a nosotros mismos, como dice san Basilio:

“Los hombres estamos llamados a dominar el mundo, a ser dueños y señores de nosotros mismos. ¿Dominas toda clase de fieras? Me responderás: ¿Es que tengo fieras dentro de mí? Sí, y muchas. Fiera grande es la cólera cuando ladra en tu corazón, ¿no es más feroz que cualquier mastín? El que injuria afiladamente, ¿no es un escorpión? El codicioso, ¿no es un lobo rapaz? El lujurioso, ¿no es un caballo enfurecido? En resumen, hay muchas fieras en nosotros. Ahora bien, si dominando a las fieras de fuera, dejas que te dominen las de dentro, ¿te has hecho realmente señor de las fieras? Has sido creado para dominar: dominar las pasiones, dominar las fieras”.

Que el Rey Jesús nos de la fortaleza y la paz para vencer a las fieras de dentro y de fuera que impiden que vivamos con la dignidad de los hijos del Rey.

+ Jorge Carlos Patrón Wong
Arzobispo de Xalapa

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

El Papa Francisco ha anunciado que el próximo 3 de febrero se celebrará en el Vaticano el Encuentro Mundial de los Derechos de los Niños titulado "Amémoslos y Protejámoslos".



VIRTUDES y PECADOS CAPITALES (2)



¿Qué es la virtud? Algunas descripciones sobresalientes de la virtud nos ayudarán a conocer y reflexionar acerca del sentido actual de las virtudes:

a) La virtud como "hábito" bueno

Santo Tomás de Aquino plantea y desarrolla el tema de la virtud como hábito bueno, refiriéndose a las facultades superiores (hábitos intelectuales y de actividad voluntaria). Del tratado de los hábitos, en general, se desprende el tratado de la virtud. La colocación que le da santo Tomás al tema de la virtud es dentro del estudio de los principios de la acción humana (cf Suma teológica, 1-2, qq 55-70).

Algunos autores (cf Josef PIEPER, Antonio ROYO MARIN y otros) insisten en llamar a la virtud 'hábito bueno', es decir, como costumbre del bien obrar en el campo de la moralidad. Comúnmente se entiende por hábito una cualidad tan bien desarrollada, que será difícil de cambiar. En efecto, los hábitos de acción se adquieren por la repetición constante y se pierden por el desuso o por actos contrarios. Algunos hábitos nos perfeccionan sólo física, mental o socialmente; pero si tales hábitos perfeccionan nuestra naturaleza tomada en su integridad, tenemos los hábitos buenos, que llamamos virtudes.

El hábito es, pues, la acción repetida del bien, pero no mecánica, sino conscientemente. El hábito ("hábitus", en latín) indica prontitud, comportamiento constante; expresa

un modo peculiar de controlarse y desenvolverse; mediante el hábito bueno el mismo ser humano se hace consciente de quién es en realidad. "Cuando el individuo humano obra una y otra vez el bien, adquiere una firmeza que le facilita la práctica del bien..., lo practica cada vez mejor y se siente inclinado a él" (Karl HÖRMANN, Diccionario de moral católica, col 1324). Así como por los pecados y vicios nos apartamos de nuestro fin, así nos aproximamos a él por la gracia y el ejercicio de las virtudes (cf Marcelino ZALBA, Compendio de teología moral, 107).

b) La virtud como 'actitud' interior y constructiva

A partir de las aportaciones antropológicas actuales, filosóficas y bíblicas, se ha enriquecido el significado de la virtud en términos personales, señalando también su proyección comunitaria. De acuerdo a esta visión, lo que se ha explicado ampliamente con el nombre de 'virtudes' debe revisarse y plantearse de nuevo, a partir del concepto de actitud. Actitud moral es "aquel conjunto de disposiciones adquiridas, que nos llevan a reaccionar positiva o negativamente ante los valores" (cf Marciano VIDAL, Moral y hombre nuevo, 67-68). La virtud es, pues, la respuesta de la creatura humana a Dios. Por eso es una actitud interior y constructiva. La virtud es considerada como 'principio' o impulso de una vida recta y sana, sin embargo es también la 'meta' de todo ser humano que obra con libertad y plena responsabilidad.

c) La virtud como "opción" por el bien

La virtud es el resultado de la libre y constante decisión u opción por el bien (cf Karl HÖRMANN, Diccionario de moral cristiana, cols 1322-1324). La llamada de Dios al ser humano exige de éste no sólo un obrar ocasional, sino sobre todo la conformación de



su vida entera. En este contexto la virtud es la constancia y facilidad en el bien obrar, que procede de la bondad interior del individuo humano. La virtud es "la buena calidad de la mente y el corazón con la que es vivido el bien, y con la cual nunca se utiliza el mal" (Retractaciones I, 9), señaló san Agustín. El ser humano solamente puede usar la virtud para realizar el bien, no puede hacer mal uso de ella, pues contradiría su buena opción.

De manera que la virtud es la firme decisión de ajustarse perfecta y radicalmente al bien. El ser humano virtuoso va haciendo penetrar la bondad hasta lo más profundo de su personalidad y lo demuestra incluso en las más pequeñas manifestaciones libres (cf Bernhard HÄRING, La ley de Cristo I, 560). De acuerdo con esto, una persona virtuosa es aquella que ha hecho su opción por el bien, lo cual corresponde directamente al mandato que Cristo dio de acercarnos a la santidad o perfección (cf Mt

5,48). Es la decisión definitiva del perseverante y fiel.

La virtud se describe como hábito bueno, actitud interior y constructiva y opción definitiva por el bien, que nos ayuda a comprender mejor los aspectos tan importantes que abarca de la vida de cada persona. Podemos concluir diciendo que "la virtud es la disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas" (CATECISMO de la IGLESIA CATÓLICA, 1803).

Fundándose en listas bíblicas (cf 1Jn 2,16; Gál 5,19-21) y extra-bíblicas, san Juan Casiano y san Gregorio Magno (cf CATECISMO de la IGLESIA CATÓLICA, 1866), enumeran las siete virtudes y, sus opuestos, los vicios (o pecados) capitales.

† José Rafael Palma Capetillo, Obispo Auxiliar de Xalapa

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

“La caridad multiplica los carismas, hace que el carisma de uno sea el carisma de todos”. Papa Francisco.



Final del Año litúrgico

El Domingo XXXIV del Tiempo Ordinario es el último del Año litúrgico en el ritmo de la Iglesia, con la Solemnidad de Cristo, como Rey del cielo y de la tierra. Este domingo tiene lugar una importante celebración para los cristianos. Pues el Señor es el principio y fin del año litúrgico, el manantial y la cumbre, el alfa y la omega, el centro y la razón de toda celebración.

Jesús mismo, ante la pregunta directa, se autodenomina rey. Sin embargo, la particularidad de su reinado dista mucho de los reinados temporales al modo humano. El Reino que Jesús buscó implantar no es uno de fines temporales. El suyo, aunque implica el presente, tiene como horizonte una soberanía imperecedera, que es la súplica incesante del Padre Nuestro, ese reino escatológico. El nuevo orden de



las cosas en las que son un modo y estilo más humano, cálido y fraterno los que enmarcan el ser y actuar de todos, buscando el bien, creando lazos de justicia, en un ambiente de paz.

Ante Pilato y todos los presentes Jesús responde con la incólume voz

que rompió el silencio en la zarza ardiente. Con ella está diciéndole a Pilato, y en éste al mundo, que la manera de ejercer la soberanía es una muy distinta del poder que avasalla, que tiraniza, que atemoriza y que no engendra la paz. La misión por la que Jesús viene al mundo es



muy clara en esta afirmación: “vine para ser testigo de la verdad”, lo que quiere decir que el ministerio de Jesús consiste en dar testimonio; demostrar, declarar en favor de aquello que todos necesitaban: la verdad, y no una verdad menor, Jesús viene a ser testigo de la Verdad, es el testigo por excelencia. Cuán vigente resulta esto en entornos desdibujados por la mentira. Celebrar a Cristo Rey es agradecer lo vivido en el año litúrgico y apostar por estar siempre en la verdad.



Seminarista Isaí Zarza.

Un seminarista español en Alto Lucero, Veracruz

DE LOS SANTOS

A inicios del año 1900 era impensable que una persona de Europa pudiera vivir y visitar, por un breve tiempo, en Latinoamérica o en México. Pero a partir del siglo XXI, los viajes se han convertido en algo muy común. Por eso, con especial admiración, presentamos a un seminarista español llamado Isaí Zarza que ha venido a la Arquidiócesis de Xalapa, especialmente a la parroquia Alto Lucero, para hacer una experiencia pastoral.

Conozcamos más de él a través de tres preguntas que le hemos hecho y él ha respondido gustosamente.

¿Nos puedes dar algunos datos de tu vida?

“Soy seminarista de la diócesis de Teruel en España. Tengo 28 años. Estudié historia del arte y una vez acabé la carrera ingresé en el seminario de Zaragoza, del cual dependemos los seminaristas de Teruel. Terminé mi etapa académica este 2024 y ahora me toca la época de síntesis (pastoral), que por propuesta de mi obispo diocesano la voy a realizar en esta Arquidiócesis de Xalapa, en la parroquia de Alto Lucero.

¿Cuál es el propósito pastoral de tu estancia en la parroquia de Alto Lucero?

“El propósito pastoral es sobre todo tener la oportunidad de abrimme a esa universalidad de la Iglesia, conocer cómo se vive la fe en un sitio distinto al cual estoy acostumbrado y del cual seguro que puedo aprender muchas cosas que puedo llevar a mi país. Además de esto, otro propósito es ampliar la mirada pastoral”.

¿Cuál es el objetivo final de tu presencia en la Arquidiócesis de Xalapa?

“El objetivo final es terminar de madurar mi proceso vocacional en el que la vida del seminario es fundamental, pero como su propio nombre indica, este año de síntesis no deja de ser el lugar y tiempo en el que se resume lo aprendido estos años y que si Dios quiere me llevará a confirmar ese gran Sí hacia el ministerio ordenado”.

Dios bendiga mucho a Isaí Zarza para que madure la llamada que Cristo le ha hecho al sacrificio ministerial. Pedimos por Isaí para que vuelva a España enriquecido con el amor de Cristo a los necesitados de esta Iglesia de Xalapa en América.

s.i.comsax@gmail.com

VIRTUDES

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

**El Papa Francisco
ensalza el papel
de los laicos en la
Iglesia: “No son
tropas auxiliares del
clero”.**



PBRO. JOSÉ JUAN SÁNCHEZ JÁCOME

Ante el poder descomunal del mal, el Apocalipsis aviva la esperanza

Del misma forma que necesitamos el Génesis, también necesitamos el Apocalipsis para tener una visión creyente sobre los últimos tiempos. Por supuesto, hay que partir de la Biblia para no quedarnos con la literatura comercial y con las producciones cinematográficas que tratan estos temas de manera sensacionalista y con fines mercantiles, provocando miedo, morbosidad y desesperanza.

No han faltado incluso proyectos ingenuos que proponen apertrecharse -casi de manera nuclear- y asegurarse en un lugar calificado donde se pueda huir de la “catástrofe”, como así se va presentando en este tipo de interpretaciones.

Estos enfoques desconocen por completo la naturaleza de las Sagradas Escrituras que, al presentar una reflexión apocalíptica, no se proponen meter miedo, sino infundir esperanza. El plan de Dios nadie lo va a destruir y cuánto bien nos hace saberlo, especialmente en tiempos en los que parece que el mal tiene la última palabra.

La visión deformada y sensacionalista de las cosas de los últimos tiempos ha provocado que sucumbamos a los pronósticos negativos, obstaculizando una visión creyente en la que resurja la esperanza.

Refiriéndose directamente a este tema, el Señor Jesús no reveló el día y la hora del fin del mundo, no se pronunció acerca de un tiempo preciso en el que sucederán estas cosas. Le preguntaban a Jesús dónde y cuándo, pero el Señor, en vez de especular o vaticinar, nos dio criterios para leer los signos de los tiempos.

Dicen los santos que el Señor no se pronunció sobre el día y la hora, para que aprendamos a ser fieles todos los días. Porque lo propio del cristiano es vivir en tensión, en alerta, mantenerse vigilante, siempre mirando a la verdad y determinado a hacer el bien.

El cristiano va percibiendo que la lucha contra el mal no es una cosa piadosa, sino una verdadera batalla contra fuerzas oscuras, como si se tratara de una bestia, como se presenta en el relato apocalíptico del profeta Daniel.

No es un asunto menor o una simple tentación, por lo que es necesario emplearse a fondo en esta lucha contra el mal que se percibe, de acuerdo a la visión de Daniel, como una realidad desafiante y poderosa a través de las garras y las fauces de un león, un leopardo, un oso y un monstruo (Cfr. Dn 7, 2-14).

El profeta Daniel ve cómo se suceden los imperios y los poderosos de su tiempo, delante de los cuales el reino de Dios jamás será destruido. Habrá que reafirmar este mensaje frente a los poderosos de nuestro tiempo que llegan a ejercer un poder carente de razón y de corazón, como esas fieras que describe Daniel, las cuales no admiten argumentos ni se compadecen de sus víctimas. Entre más se enaltecen y endiosan, crece la tentación de aplastar, doblegar, imponer, asustar y usar la fuerza.

Muchas veces nos toca luchar contra las manifestaciones más crueles de la maldad y sobreponernos a la destrucción que causan, al profundo dolor que generan. Hay que luchar y jamás perder la esperanza, cuando nuestro combate espiritual nos sitúa frente a estos niveles de maldad.

Seguiremos oyendo noticias de terremotos, violencia, desgracias y guerras. Pero Jesús nos enseña a fijarnos en los brotes, en lo pequeño, en lo que no genera noticia, en lo que parece intrascendente.

Esto es lo sorprendente y novedoso de un apocalipsis: frente a los ataques despiadados del mal, nos toca fijarnos en los brotes, en el fruto que anuncian, en el bien que empieza a repuntar, en la forma tan sutil como va apareciendo y creciendo la vida.

Así como los árboles dan sus brotes anunciando el fruto y la cosecha, debemos estar atentos para percibir los brotes de bondad, de justicia y de paz que no se perciben tan fácilmente por el ruido que hace el mal y por su alarido triunfalista. La semilla sigue creciendo porque cuenta con la savia de Aquel de quien procede el amor verdadero.

Dios actúa en lo imperceptible y cotidiano, donde no apuntan los reflectores y donde no se genera

tanta noticia. Dentro de la vigilancia que nos pide el Señor hay que cultivar esta mirada atenta: cuando sucedan cosas que provocan miedo y llevan el potencial de arrancarnos la esperanza, no hay que dejar de mirar los brotes, esos signos sencillos a ras de piso, donde Dios se manifiesta para que estemos seguros que el reino de Dios nunca será destruido, por mucho que enfrente fuerzas poderosas.

Esta es la gran noticia del Apocalipsis: “Ha caído ya la gran Babilonia y ha quedado convertida en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus impuros, en escondrijo de aves inmundas y repugnantes” (Ap 18, 1-2).

Es cierto que el mal nos lleva a desconfiar de Dios y del poder de la fe. De ahí que, como los primeros cristianos, también nosotros preguntemos con sentimiento y hasta con desesperación: ¿No ha triunfado el Señor de todas las potencias del mal? ¿Cómo es posible que los fieles de Jesús sufran ese desencadenamiento de odio y de violencia? ¿Por qué se nos persigue? ¿Va a desaparecer la Iglesia?

San Juan se dirige pues a hombres descorazonados, atribulados. El Apocalipsis se escribió para dar respuesta a esa trágica situación. Y la respuesta es ésta: la persecución sólo durará un tiempo, el reino de la bestia llegará a su fin, la gran Babilonia -Roma- será aniquilada, la gran Prostituta -otro nombre dado a esta ciudad Imperial que aplasta a los cristianos- está juzgada.

Por eso, necesita ser proclamado el Apocalipsis, este mensaje de esperanza que es la respuesta de Dios ante los niveles peligrosos de maldad que se registran en estos tiempos.

Léon Bloy decía: “Cuando quiero enterarme de las últimas noticias, leo el Apocalipsis”. Este ejercicio nos hace falta para descubrir que las últimas noticias no son las catástrofes y la fuerza descomunal con la que irrumpe el mal en nuestra sociedad, sino el juicio de Dios, la victoria de Dios frente a la maldad del mundo.

DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

La Santa Sede aprobó ritual para “misa maya”: no cambia el contenido de la Misa, sino la forma de expresarlo.



La esperanza nace de la fuerza vital del Reino de Dios

PBRO. JUAN BERISTAIN DE LOS SANTOS

El Año Litúrgico Cristiano, celebración de los principales misterios de Cristo, y el año civil están llegando a su fin. El Año Litúrgico se cierra con la fiesta de Cristo Rey del Universo y, en los últimos domingos, la liturgia de la Palabra contiene evangelios que presentan un tinte marcadamente escatológico. Es decir, se hace alusión directa al término o conclusión de la historia humana y a la plenitud del Reino de Dios. Todo alcanzará el esplendor de la justicia, la verdad, la caridad y paz que se han iniciado con la presencia de Cristo que ha tomado y asumido la condición humana.

Este reino, anunciado por Cristo como prioridad para él y la humanidad, es una presencia divina interior y exterior que conduce los destinos de la historia humana al esplendor de la justicia y del perdón. Por eso, ante todas las injusticias a



los más desvalidos, y atropellos a los derechos ciudadanos que aquejan y lastiman a cada ciudadano mexicano debe prevalecer la esperanza y la confianza en la fuerza vital del

Reino de Dios. Este reino es una fuerza pequeña y real, parecida a un grano de mostaza o como una perla preciosa escondida en medio de tantos objetos sin brillo.



La sencillez y vitalidad del Reino de Dios no debe conducir a la confusión y desaliento en el corazón del ser humano ante la grandeza y majestuosidad de los poderes humanos que intentan conducir, inspirados únicamente por intereses personales, los destinos de los ciudadanos. La fuerza interior del amor de Dios arroja una luz vital que genera confianza y permite interpretar la historia nacional en clave de esperanza, solidaridad y confianza. Es tiempo para confiar y trabajar en lo más sencillo y simple de la vida hasta llevar juntos la historia humana a la plenitud deseada por Dios.

La fuerza del Espíritu Santo reunió a sus sacerdotes

DE LOS SANTOS

La fuerza del Espíritu Santo ha reunido nuevamente a más de 65 sacerdotes en la casa de Nuestra Señora de la Paz en Teocelo, Veracruz, para transformarlos y animarlos en su servicio a la Iglesia de Jesucristo, el Señor, que tuvo altísimo aprecio por los jóvenes.

Este lunes 18 de noviembre de 2024, bajo la dirección del padre Emilio Lavaniegos y el padre Rubén Barrón, inició, en punto de las 4:00 p.m., la segunda tanda de ejercicios espirituales.

Los ejercicios espirituales son momentos intensos de oración con un orden y modo que conducen al encuentro entre Dios y sus sacerdotes, para que Él manifieste su voluntad y ellos tomen la mejor determinación de llevarla a la práctica en la Iglesia.

María Santísima y San Rafael Guízar concedieron gran disposición de alma a nuestros sacerdotes para que el Espíritu Santo los pudiera renovar y fortalecer en su amor a Cristo y a todos los amados de Dios.



Dios bendiga a los padres Emilio Lavaniegos y Rubén Barrón por tan grande servicio y a Mons. Jorge Carlos Patrón y al padre Roberto Reyes Anaya con su equipo de Pastoral Presbiteral por haber dado la oportunidad de vivir estos ejercicios espirituales a los sacerdotes de la Arquidiócesis de Xalapa.

Gracias también a las “Madres Azules” y a todo su equipo que ayudaron en la cocina.

DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

Pier Giorgio Frassati será elevado a los altares durante el Jubileo de los Jóvenes, entre el 28 de julio y el 3 de agosto del año que viene.



Mi reino no es de este mundo

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ

El careo de Jesús y “la autoridad”

Juan nos traslada a los momentos finales en la existencia de Jesús, una escena bastante compleja, bien tallada y llena de contradicciones por lo blandengue de este gobernador; cosa inusual entre los romanos. Sorprende el estilo de Jesús, que no pierde la compostura y se sigue manejando de manera verdaderamente extraordinaria, por ningún lado se nota que pierda el equilibrio, nunca deja de ser el Señor, menos en estos momentos de gran tensión para su vida. Asistimos a un encuentro cara a cara entre dos personas: Jesús, el prisionero, y Pilato, el poderoso juez y jurado. En este careo, haciendo gala de su poder y mando, como desafiando a los que entregaron a Jesús le pregunta: ¿tú eres el Rey de los judíos? (Jn 18,33).

La pequeñez de “la grandeza”

Jesús contesta con un gran dominio



de sí. Sin perder la cabeza. Como el hombre de la contención, de la paz, de la ternura; mostrando la transparencia de la verdad. Con profunda seriedad le responde: “mi reino no es de este mundo, si fuera de este mundo los míos hubieran luchado para que yo no cayera en manos de mis enemigos” (Jn 18,36). Como si en el diálogo Jesús también dijera: “pero, sabes algo, tú que te sientes poderoso, mi reino no es de aquí, no se conforma con esto, con el brillar de los espejitos. Este es un poder efímero, que, cuando mucho, podrás

retenerlo unos años y ya. Se acaba. Mi reino es una aspiración de los dones más excelentes, de lo sublime, que comienza aquí, pero no tiene su patria definitiva en este mundo. Por eso, tú, juez que te sientes poderoso eres esclavo del poder que has conquistado. Mi reino no incluye fama, poder, poses, ni encuestas de aprobación. Mi reino está en otro nivel”.

La verdadera realeza

Jesús deja al descubierto su realeza, su grandeza, su majestad. Yo nací para ser Rey, y mi misión como Rey es ser testigo de la verdad (Jn 18,37). Por esta razón, el que oye mi voz, (el que está en la verdad), ese es de los míos. El reino del Señor es de la verdad. No de las formas, ni de las verdades a medias, tampoco de los eufemismos malolientes. Jesús estalla al afirmar: ¡Yo nací para ser el testimonio de la verdad!, él, que antes había dicho “yo soy la verdad”. Y es que, todo el desastre del Edén, comenzó con una



mentira. Desde entonces, muchos paraísos, devienen en infiernos por una mentira.

Las consecuencias para nosotros

Esta escena, que el autor del cuarto evangelio se tomó la delicadeza de detallar de manera formidable, nos deja algunas preguntas para nuestra vida: ¿cómo reacciono en los momentos de mayor ansiedad?, ¿para qué he nacido?, ¿cuál es mi misión?, cómo resuena en mi interior aquello de nací para ser testigo de la verdad. Le suplico al Señor, Rey eterno, que me conceda la gracia de escuchar su llamado y no rendirme ante el gran esplendor de “los reinitos” que emergen por doquier.

EN LA SOLEMNIDAD DE CRISTO REY (ENCHIRIDION INDULGENTIARUM DE 1999, CONCESIÓN 2)

Indulgencia plenaria en la fiesta solemne de Cristo Rey

Se concede indulgencia plenaria al fiel cristiano que, en la solemnidad de nuestro Señor Jesucristo Rey, rece públicamente el acto de consagración del género humano a Jesucristo Rey; en cualquier otra circunstancia, la indulgencia será parcial

Acto de consagración del género humano a Jesucristo Rey Jesús dulcísimo, Redentor del género humano, míranos arrodillados humildemente en tu presencia. Tuyos somos y tuyos queremos ser; y para estar más firmemente unidos a ti, hoy cada uno de nosotros se consagra voluntariamente a tu Sagrado Corazón. Muchos nunca te han conocido; muchos te han rechazado, despreciado tus mandamientos.

Compadécete de unos y de otros, benignísimo Jesús, y atráelos a todos a tu Sagrado Corazón. Reina, Señor, no sólo sobre los que nunca se han separado de ti, sino también sobre los hijos pródigos que te han abandonado; haz que vuelvan pronto a la casa paterna, para que no

mueran de miseria y de hambre Reina sobre aquellos que están extraviados por el error o separados por la discordia, y haz que vuelvan al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que pronto no haya más que un solo rebaño y un solo pastor. Concede, Señor, a tu Iglesia una plena libertad y seguridad; concede a todo el mundo la tranquilidad del orden; haz que desde un extremo al otro de la tierra no se oiga más que una sola voz: Alabado sea el Divino Corazón, por quien nos ha venido la salvación; a él la gloria y el honor por los siglos. Amén

Al fiel cristiano que rece piadosamente el precedente acto de consagración del género humano a Jesucristo Rey se le concede indulgencia parcial.

La indulgencia será plenaria si este acto se reza públicamente en la solemnidad de nuestro Señor Jesucristo Rey.

[Concesión 2 del Enchiridion Indulgentiarum de 1999; Concesión 27 del Enchiridion Indulgentiarum de 1986 y del de 1968].



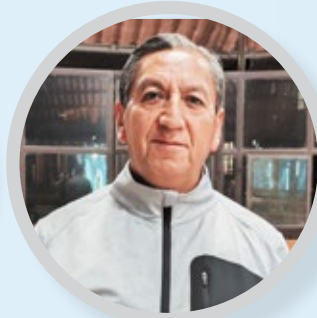
Mensaje de cierre del Año Litúrgico con la festividad de Cristo Rey

DE LOS SANTOS

El domingo 24 de noviembre de 2024 es fiesta de Cristo Rey del Universo. Con esta celebración se cierra el Año Litúrgico Cristiano que está centrado en el Misterio Salvífico de la muerte y resurrección de Jesucristo. Recibamos un mensaje de algunos sacerdotes.



“Tú lo puedes todo con el poder que Cristo Rey te da. No dejes que ningún miedo te domine. Reinas y vences con Él todas tus debilidades. Todo con Cristo, nada sin Cristo”.
Darío Lagunes Máfara
 Párroco de la Inmaculada Concepción en Estanzuela, Veracruz.



“Que Jesucristo Rey del Universo reine en nuestros corazones. Y que su ley que es la ley del amor transforme nuestras vidas en el servicio de la caridad”
Pbro. Enrique Ramos Castro
 Párroco de San Rafael Guízar en Xalapa, Veracruz.



“Cristo es el rey de nuestras familias, rey de nuestras comunidades, los invito a vivir esta fiesta de Cristo rey y asistir a las parroquias”.
Pbro. Juan Andrés Sánchez
 Párroco de Cristo Rey del Universo en Alto Lucero, Veracruz.



“Celebrar a Cristo Rey es celebrar a mi Señor, a mi Salvador. Por eso lo digo a todos, gritemos con fuerza, con mucha fe, con mucha alegría, con mucha convicción: Viva Cristo Rey”.
Pbro. Miguel Ángel Rizo Hernández
 Párroco de San Francisco de Asís en Actopan, Veracruz.



“Con la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo nos preparamos para esperar junto con la Iglesia la venida de Nuestro Señor, evaluando nuestra vida mediante la pregunta ¿Cristo reina en nuestro corazón?”.
Diácono Martín Suazo Morales
 Adscrito a la parroquia de San José en Tierra Nueva, Mpio. de Atzacan, Veracruz.



LA VERDAD ES LO PRIMERO EN EL AMOR

Pbro. J. FRANCISCO RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS

Esta breve frase de San Agustín es digna de meditar: «Nadie puede ser amigo del hombre, si no lo fuere antes de la verdad». El mejor aliado y amigo que pueda tener el hombre es la verdad. La mentira, la falsedad dañan siempre al hombre, aunque aparentemente lo favorezcan. La verdad, por amarga y dura que sea, siempre favorece a la persona humana. Busquemos el bien al prójimo sin traicionar nunca la verdad. La verdad es el mejor regalo moral que podemos hacer al otro. El engaño, la mentira, aunque sirvan para salir de paso y/o para halagar, a la larga siempre se vuelven contra el hombre. Ser sinceramente amigo del hombre,

implica serlo también de la verdad. Amemos siempre desde la verdad, porque en ello radica la perfección. La verdad sin amor puede ser dura, ciertamente, pero el amor sin la verdad siempre es engañoso. El amor auténtico es el que se fundamenta y se alegra en la verdad (cfr. 1 Cor 13,6), como nos dice San Pablo en su primera carta a los Corintios. No serás amigo del hombre si antes no lo eres también de la verdad. O, dicho de otra manera: lo mejor que puedes ofrecer al prójimo es la verdad en el amor o el amor acompañado siempre de verdad. Podríamos decir que la verdad auténtica es el primero y lo más fundamental en las cuestiones del amor.

CUBI2025

MARCHA NACIONAL JUVENIL A CRISTO REY

@juventudtye

24 al 26 de ENERO 2025

Xalapa, Veracruz

Costo \$1850

Incluye

Kit del viajero



Viaje redondo
 -Salida de Xalapa
 -Parador de San Pedro Queretaro
 -Cerro del cubilete
 -Centro histórico de guanajuato
 -Parador
 -Xalapa



hospedaje una noche en hotel

Contactos

Mayores informes o
 WhatsApp

+52 228 851 5895
 +52 228 238 0191

¡QUE NUESTRAS HUELLAS,
 NOS LLEVEN A LA ETERNIDAD!

#Marchemos AlCielo



Tiempos de la Iglesia, tiempos de Dios, no de la “opinión”

ÁLVARO MIGUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Es notable la proliferación de una creciente ola de “doxa”, opinión, en diversos canales de comunicación del acontecer eclesial. Especialistas, consagrados o laicos, en temas teológicos, doctrinales, apologeticos, y noticiosos abordan cada vez más en tono de reclamo, indignación y hasta propagandísticos asuntos sobre mil y un videntes, posturas oficiales de los dicasterios romanos, el recién concluido Sínodo, homilías o declaraciones del Santo Padre y, por supuesto, sobre escándalos reales o supuestos.

En filosofía doxa refiere al conocimiento que no brinda una certeza absoluta, es un saber aparente, un punto de vista, no un dato objetivo ni un conocimiento certero. Para Platón, sería una opinión, conocimiento sensible, fruto de la imaginación y de las creencias. En griego, el término implica «fama o gloria», que gira en torno a la realidad a causa de su masificación, como hoy es costumbre. Todos tenemos el derecho de opinar y de ser oídos, aunque esto llene los canales de ruido y de información chatarra. Aldous Huxley no exageraba cuando



sugirió que en el futuro el problema sería no ya la censura y la represión, sino la inundación de lo fútil: una sociedad ahogada en la distracción, en un mar de insignificancia... y de mentiras.

En nuestras comunidades hay confusión, inducida por personas que por años enteros solían proporcionar conocimientos bien fundamentados sobre lo católico en sus distintos ámbitos. Sorprendentemente ahora se dedican a hablar de la parte más aterradora y atemorizante de supuestas “revelaciones” a videntes o personajes reconocidos o no por el magisterio eclesial; de escándalos del asesinato del próximo Pontífice, “último papa”, tras la destrucción del

Vaticano; mensajes incongruentes, catastróficos, fatalistas, apocalípticos. Todo supuestamente en “plena coincidencia” con la Revelación Escrita, las Sagradas Escrituras y el Catecismo de la Iglesia Católica.

El problema no consiste en que un católico considere que todas esas cosas, simple doxa u opinión, son verdaderas. El problema es que, casi sin distinciones y aclaraciones, todas esas consejas se consideran parte de la cosmovisión católica de la vida y de los últimos tiempos. O sea, el problema no consiste en que un católico opine así, el problema es que lo piense y defienda como cuasi-dogma. Ese es el problema. Para que

todo esto deje se sembrar confusión y contradicción, se necesitan nuevas generaciones, formadas en la verdad, capaces de hacer y vivir las necesarias distinciones, no en simples opiniones, por cuantiosas que sean.

Ante tanto desconcierto provocado por la violencia y los desastres naturales, conviene acceder a un conocimiento sistemático del contenido de la fe, en el Catecismo de la Iglesia Católica. En este subsidio indispensable encontramos (1048 ss) que la escatología oscila entre la simbología tradicional y la visión gozosa «de la tierra nueva y de los cielos nuevos», en los que los anhelos de la humanidad serán perfectamente saciados y el designio paterno de Dios tendrá su cumplimiento. La Iglesia alienta nuestra esperanza: “...ruega para que nadie se pierda: “Jamás permitas [...] Señor, que me separe de ti» (Oración antes de la Comunión, 132: Misal Romano). Si bien es verdad que nadie puede salvarse a sí mismo, también es cierto que “Dios quiere que todos los hombres se salven” (1 Tm 2, 4) y que para Él «todo es posible» (Mt 19, 26). Los tiempos de la Iglesia son de Dios.

Cemento EXPRESS
LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO®

Instagram Facebook @CementoExpressXalapa

Cementos MOCTEZUMA

¡ASI ES!

MORTERO MOCTEZUMA

Su mayor característica es la **adhesión**. Sus propiedades ligantes funcionan para trabajos como aplanados, plantillas, pegado de block y tabique.

#PalabrasExpress



Los niños de María Madre son alegría y luz de la Iglesia

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El pasado domingo 17 de noviembre de 2024, la parroquia de María Madre de la Iglesia celebró su fiesta patronal y con ello sus confirmaciones.

Monseñor Jorge Carlos Patrón presidió la eucaristía a las 9 de la mañana y confirmó a los niños, niñas y jóvenes de la parroquia.

Durante la homilía mencionó: "Dice Jesús que cuando todo está

oscuro surge el hijo, pero cuando aparece la luz del hijo, aparece en ustedes, en ustedes desde que recibieron el Bautismo, y no se ha apagado y se hará fuerte hoy en la confirmación.

Que hoy un niño y un joven quieran recibir al Espíritu Santo quiere decir que un joven y un niño quieren ser la luz del Espíritu Santo.

Quiero que sepan queridos niños que su párroco, el Padre Salvador y su arzobispo Jorge Carlos, estamos



ustedes son la alegría y la luz de nuestra Iglesia".

Al concluir la homilía, monseñor Patrón invocó la presencia del Espíritu Santo e impuso las manos sobre los confirmandos e inmediatamente los ungió con el Santo Crisma diciendo: "Recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo".

La celebración concluyó con el canto a la Virgen María y el agradecimiento del padre Salvador Morales, párroco de María Madre.

muy alegres y felices porque ustedes son el rostro de la Iglesia de Xalapa,



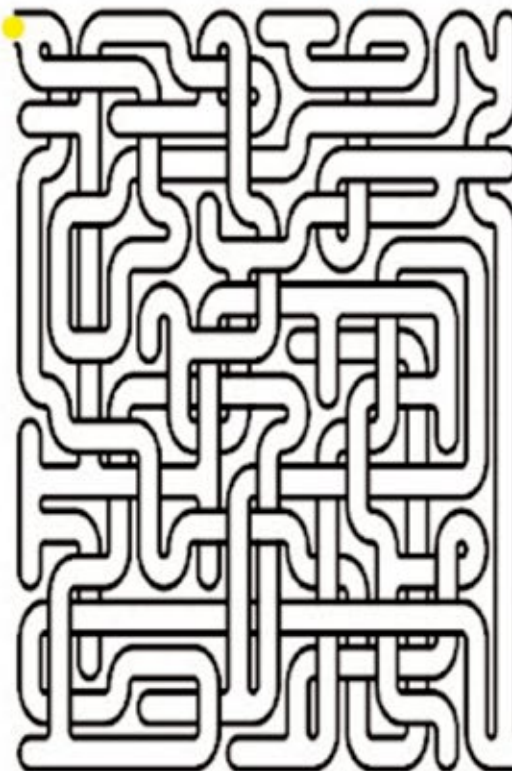
**SOLEMNIDAD
DE CRISTO REY
COLOR LITÚRGICO BLANCO**

Ilumina el dibujo:



"Tú lo has dicho. Soy rey.
Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad.
Todo el que es de la verdad, escucha mi voz".

Intenta entrar y salir
sin levantar el lápiz:



Encuentra las palabras de la
lista de abajo en la sopa de
letras:

E	O	S	O	I	D	U	J	O	S
P	Y	D	K	A	Z	U	W	N	D
T	E	Y	M	U	N	D	O	Ñ	A
U	R	E	I	N	O	Ñ	K	R	D
A	Z	T	E	S	T	I	G	O	R
N	Q	L	C	U	I	Z	X	B	E
J	D	V	S	U	S	E	J	E	V
H	J	E	J	L	E	D	V	Z	X
H	C	R	S	O	T	A	L	I	P
S	W	K	S	S	A	O	F	F	U
D	A	Y	J	M	A	Z	J	N	B

JESÚS
JUDÍOS
MUNDO
PILATOS

REINO
REY
TESTIGO
VERDAD

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

La Custodia Franciscana de Tierra Santa lanzó, como cada año, su calendario litúrgico para el 2025, en el que destacan las fechas de las peregrinaciones a los santos lugares.



Concluyen Cursos de Formación de la CODAL 2024

LISSETH VALENZUELA DELFÍN

La Comisión Diocesana para el Apostolado de Laicos de la Arquidiócesis (CODAL) celebró con gran alegría, el pasado 16 de noviembre, la graduación de los laicos que completaron los cursos virtuales de formación 2024. Este evento culminó con una hermosa Eucaristía presidida por el Vicario Episcopal de Laicos, Pbro. Julio Parra Hernández en la Iglesia de San Juan Evangelista, en su homilía subrayó la importancia de la misión y la preparación en relación al Proyecto Global de Pastoral (PGP) para poder conmemorar los 500 años de apariciones marianas en México y los 2000 años de la redención.

Durante la ceremonia, se entregaron diplomas a los graduados, firmados por nuestro Arzobispo Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, como un símbolo de aprecio y compromiso hacia aquellos que han



dedicado su tiempo y esfuerzo a formarse como verdaderos discípulos misioneros. Este año, la formación no solo benefició a la arquidiócesis, sino que también incluyó a participantes de Cardel y Papantla, demostrando

que la modalidad virtual ha permitido alcanzar a un mayor número de hermanos católicos.

Tal como nos recuerda la última encíclica del Papa Francisco – Dilexit nos- en CODAL el amor de Cristo es

el centro de nuestra vida y misión. Al formarnos en doctrina social y en los documentos del Papa, no solo adquirimos conocimientos, sino que también cultivamos un corazón más abierto y dispuesto a servir a los demás. La formación continua es esencial para ser verdaderos discípulos misioneros, capaces de llevar el mensaje de amor y esperanza a nuestras comunidades.

Por eso, la CODAL se enorgullece de haber contribuido al crecimiento espiritual y social de nuestros laicos, quienes ahora están mejor preparados para enfrentar los desafíos de sus realidades temporales. Con el compromiso de seguir formando corazones y mentes, esperamos que más personas se unan a estos cursos el siguiente año. ¡Para que con María construyamos la casita sagrada de muchos discípulos misioneros de Jesucristo!

IX Reunión de Papis y Mamis del Movimiento Pandillas de la Amistad

PBRO. DAVID RAMÍREZ PATEYRO

Este 16 y 17 de noviembre de 2024, la Arquidiócesis de la Xalapa se vistió de gala pues recibió la visita, en el Auditorio Miguel Sainz de la Casa de la Iglesia, de más de 900 jóvenes pertenecientes al Movimiento Pandillas de la Amistad.

Los papis y las mamis en este Movimiento, son aquellos jóvenes y adolescentes responsables de la formación y acompañamiento de los

“niños pandillistas” quienes están en una primera etapa de formación, todo esto en miras a que impulsados por el amor a Dios, se trabaje unidos todos para formar un mundo mejor.

Desde el viernes 15 de noviembre las provincias más lejanas fueron llegando: León, Morelia, Acapulco, Monterrey, Tulancingo, Xalapa, Toluca y Secretariado Nacional.

Casi para concluir la jornada sabatina, Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, Arzobispo de Xalapa, llegó a las

instalaciones de auditorio para tener un encuentro con todos los jóvenes asistentes, y posteriormente presidir la Santa misa. Al iniciar la Eucaristía el padre David Ramírez Pateyro, Asesor Arquidiocesano del MPA, le dio una cordial bienvenida a don Jorge y a todos los padres concelebrantes: Irineo, Ricardo, Anselmo, Erick, Diego, Eduardo y Emilio Quezada; este último es el Asesor Espiritual a nivel Nacional del MPA. El mensaje de Monseñor Jorge Carlos fue claro: “Nunca olviden,

que todos somos discípulos de Cristo porque Él nos enseña a amar, isomos discípulos misioneros de Jesucristo!

Gracias a todos los que hicieron posible con su colaboración, a que este evento fuera posible. Gracias a todos los que dieron hospedaje a los muchachos que venían de fuera, gracias a todos los sacerdotes, asesores espirituales parroquiales, por su disposición a colaborar. Que el Señor les pague el ciento por uno su generosidad.



s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

El Papa Francisco hizo un llamado urgente a los miembros del G20, el grupo de líderes mundiales de las principales economías del mundo para unirse en la lucha contra el “escándalo” del hambre y la pobreza.



La importancia de los sacramentos

SANDRA B. LINDO SIMONÍN

Los sacramentos son una parte fundamental en nuestras vidas de fe en nuestra religión, y son vistos como signos visibles de la gracia de Dios. Proporcionar a nuestros hijos la oportunidad de recibir los sacramentos no solo es un acto de fe, sino también una inversión en su desarrollo espiritual y moral. Los sacramentos, como el bautismo, la confirmación, la Eucaristía y la reconciliación, ofrecen múltiples beneficios que favorecen la formación integral de nuestros hijos.

El primer sacramento que reciben es el bautismo. Este rito no solo purifica el pecado original, sino que también les da una identidad en la comunidad católica. Al ser bautizados, se convierten en miembros de la Iglesia y, por lo tanto, son parte de una familia más grande que comparte una misma fe. Esta pertenencia no solo les brinda un



sentido de seguridad y amor, sino que también les ofrece un entorno donde pueden crecer en la fe rodeados de la comunidad. Es fundamental que como padres comprendamos que el bautismo es el primer paso en el camino de nuestros hijos hacia una

vida espiritual rica y significativa. La confirmación es otro sacramento crucial que fortalece la fe del joven. Este sacramento se recibe generalmente en la adolescencia y permite que confirmen su fe personalmente. Al recibir la confirmación, los jóvenes son ungidos con el Espíritu Santo, quien les otorga fuerzas y dones para vivir de acuerdo con su fe. En un mundo lleno de desafíos y tentaciones, este sacramento les proporciona las herramientas necesarias para enfrentar la vida con valentía y ética. Además, les invita a asumir un papel activo en la comunidad de fe, alentándolos a convertirse en testigos de Cristo en su vida diaria.

La Eucaristía, conocida como la “culminación de la vida cristiana”, es el sacramento que nutre la vida espiritual. Al recibir la comunión, nuestros hijos no solo participan del sacrificio de Cristo, sino que también se alimentan espiritualmente,

fortaleciendo su relación con Dios. La Eucaristía ofrece un profundo sentido de comunión y unidad, tanto con Dios como con la comunidad de creyentes. Fomentar en nuestros hijos el deseo y el amor por la Eucaristía cultivará en ellos una vida de oración y un deseo de servicio hacia los demás.

El sacramento de la reconciliación, o confesión, juega un papel vital en la formación moral de nuestros hijos. Les enseña la importancia del arrepentimiento y el perdón, aspectos esenciales para una vida en armonía con los demás. Al ofrecerles la oportunidad de confesarse, les estamos enseñando a reflexionar sobre sus acciones, a reconocer sus errores y a buscar la redención. Este sacramento ayuda a desarrollar una conciencia sólida y una moral basada en los valores cristianos.

En conclusión, brindar a nuestros hijos la oportunidad de recibir los sacramentos es esencial para su crecimiento espiritual y emocional.

ACAPULCO Y VALENCIA: DOS ESTADOS FALLIDOS

ALEJANDRA YÁÑEZ RUBIO

En el año 2023, el huracán OTIS causó muerte y destrucción al por mayor en Acapulco y zona conurbada. En el 2024, una depresión aislada de niveles altos (lluvias enormes) provocó lo mismo en Valencia, España. Aunque hablamos de catástrofes naturales diferentes en países diferentes, existen algunas similitudes que valen la pena reflexionar:

El estado mexicano y el español incurrieron en omisiones, al no notificar a la población de los sucesos meteorológicos con tiempo. A esto sumémosle que las primeras actuaciones en ambos lugares fueron improvisadas, lentas y descoordinadas. Lo más destacable para el gobierno mexicano, es que éste sí permitió la intervención del ejército y la Guardia Nacional en las labores de rescate y ayuda a la población. En España, el primer ministro Pedro Sánchez no les permitió intervenir

a los militares, dando instrucciones de que, si querían apoyar, que lo hicieran a título personal.

Familias perdieron su hogar, hubo lesionados y las muertes “oficiales” no coinciden con lo que la gente denuncia. En noticieros, entrevistas y redes sociales se evidenció que había familias sepultadas y que muchas personas tuvieron que vivir en el lugar con cadáveres, ya que las autoridades no se daban abasto.

Algunos ciudadanos denunciaron en redes sociales que las autoridades no les dejaban llevar ayuda a ciertas partes. En México hubo ciudadanos que tuvieron que tramitar amparos para que se les permitiera llevar la ayuda de manera directa a las comunidades y poblaciones afectadas. En Valencia, se les prohibió a los ciudadanos pedir donativos para comprar material ya que debían “esperar a que se reunieran el lunes siguiente los tres niveles de gobierno”. Es decir, se le dijo que, durante tres días, tendrían que esperar a que las autoridades les dijeran cómo

ayudar a las víctimas. Mucha gente desobedeció a la burocracia lenta y apoyaron a las personas desde el día uno. De ahí surgió la frase: “solo el pueblo salva al pueblo”.

Es notable que los jefes de gobierno de ambos países tuvieron visitas express a las zonas dañadas. En España si se mostró el descontento de la población y se pudo grabar cómo Pedro Sánchez tuvo que huir, ya que la gente literalmente lo corría a patadas.

En ambos países pudimos atestiguar la enorme incapacidad y negligencia del estado para ayudar a sus ciudadanos ante catástrofes naturales. En el caso de España todavía las cosas fueron más aterradoras, ya que tanto el gobierno estatal de Valencia como el gobierno federal abandonaron a la población. El gobierno federal rechazó la ayuda internacional y negó la catástrofe, ya que el gobierno estatal “dijo estar en control”. Cuando fue evidente la urgencia, dijeron que esperarían a que el gobierno de Valencia

pidiera ayuda. Perdieron tiempo. Finalmente es necesario explicar que España, obedeciendo las directrices de la agenda 2030, ha ido destruyendo cientos de presas, para permitir el “cauce natural de los ríos” para restaurar la flora y fauna. El resultado: cientos de muertes, destrucción de ciudades y pueblos ante lluvias torrenciales cuya agua no fue canalizada. Este es una consecuencia real de lo que implica esta Agenda globalista. Unos burócratas establecieron metas y objetivos a las naciones, sin conocer sus necesidades y características individuales. Durante los años 2021 y 2022, el gobierno español derribó 256 presas, casi el 50% de toda Europa. Y todavía el cínico y mentiroso primer ministro español, le echa la culpa de la tragedia al cambio climático. Abramos los ojos, las agendas globales no solucionarán nuestros problemas esenciales. Politizan, dividen y manipulan, para evitar que veamos la realidad: son estados fallidos.

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

El Papa Francisco bendijo las llaves simbólicas de los hogares que se construirán como parte del proyecto "13 Casas", una iniciativa promovida por la "Familia Vicenciana" para llevar esperanza a familias vulnerables en el marco del Jubileo 2025.



EL COLOR ROJO EN LA LITURGIA

JOSE DE JESUS BEAUMONT GALINDO

El color rojo, ha acompañado a la humanidad desde tiempos remotos. Al cerrar esta serie de artículos sobre los colores litúrgicos, conozcamos el significado del rojo, especialmente hoy que celebramos la Solemnidad de Cristo Rey. Este color no solo representa la pasión y el sacrificio, sino que también exalta la realeza victoriosa de Cristo.

Desde la Prehistoria, el rojo ha estado presente en las pinturas rupestres, y su simbolismo ha evolucionado a lo largo del tiempo. En la Edad Media, estaba asociado al fuego, a la sangre y la entrega total a Dios. Porque el rojo simbolizaba el martirio y el sacrificio en nombre de la fe, destacando la valentía de aquellos que dieron su vida por Cristo. No se trata solo de un símbolo de sufrimiento, sino de victoria espiritual



y amor divino. Por ello, es el color de los mártires.

En el contexto litúrgico, el rojo se usa en celebraciones importantes, como el Domingo de Ramos, el Viernes Santo y Pentecostés. Estas ocasiones recuerdan la Pasión de Cristo, el descenso del Espíritu Santo y el sacrificio de los mártires y Apóstoles. Los cardenales desde el siglo XIII, visten de rojo púrpura, un símbolo

de su compromiso de defender la fe hasta con la sangre si es preciso. Esta vestimenta subraya la conexión entre el rojo y la entrega total, la valentía y el testimonio de amor.

El rojo también tiene un significado asociado con la realidad y el poder. Durante la Baja Edad Media, fue utilizado por dignatarios y figuras de alto rango, simbolizando la autoridad y la majestad terrestre. En la Fiesta

de Cristo Rey, el rojo representa el reinado de Cristo sobre toda la creación, pero su reinado no es uno de opresión, sino de amor, justicia y sacrificio. El rojo en esta solemnidad nos recuerda que el Reino de Cristo se construye desde la cruz, a través del sacrificio.

Con esta reflexión, cerramos el año litúrgico y también nuestra serie sobre los colores litúrgicos. El rojo, símbolo de pasión, sacrificio y realeza, nos invita a vivir con entrega y a proclamar el Reino de Cristo, nuestro Rey, con valentía y amor. Que inspire en nosotros la fuerza y la fe para seguir su ejemplo y ser testigos de su amor en el mundo.

Comparte este artículo con tu familia y amigos. Y si tienes alguna duda, síguenos en Facebook: "Los amigos de la Liturgia", envíanos un mensaje y aprendamos juntos sobre la Liturgia de la Iglesia.

Cemento EXPRESS
LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO®
Instagram: @CementoExpressXalapa

TÚ lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad.

Juan 18, 37

Cementos MOCTEZUMA.



TU AMIGO EN EL CAMINO



SERVICIO DE GRÚA



CARGA DE BATERÍA



CAMBIO DE NEUMÁTICO



SERVICIO DE COMBUSTIBLE

ASISTENCIA VIAL DESDE



FercheApp



DESCARGAR EN
Google Play



Descárgalo en el
App Store

s.i.comsax@gmail.com

FORMACIÓN

Domingo 24 de noviembre de 2024 • Año 21 • No. 1061 • Alégrate

El Papa Francisco
dona sus zapatos
a un hombre sin
hogar.



Encuentro de Monaguillos en Actopan

SEM. JUAN CARLOS MONTEMIRA GONZÁLEZ

El sábado 17 de noviembre del presente, se realizó el encuentro de monaguillos en la parroquia de San Francisco de Asís en el decanato de Actopan donde participaron 50 monaguillos acompañados algunos

por sus papás o coordinadores adultos de sus parroquias.

Se realizaron varias actividades con ellos: cantos de ambientación, dinámicas de integración y de reflexión, juegos, temas en sus diferentes edades, tema con los papás y adultos asesores de los



monaguillos, la Eucaristía que fue precedida por el padre Marcos Mendoza Méndez y concelebrada por el padre José Manuel Pineda Gálvez y el padre Luis Donald Ruíz Coyote.

El tema central de este encuentro fue el reflexionar acerca de las vocaciones específicas en nuestra Iglesia para tener una mayor claridad en el enfoque de cada una de ellas, los participantes también tuvieron la oportunidad de acercarse al sacramento de la reconciliación y así vivir la misericordia de Dios en sus vidas.

En un ambiente de alegría se culminó el encuentro con la comida en convivencia con cada uno de los participantes. El equipo de SemFam agradeció al párroco Miguel Ángel Rizo y a su equipo de colaboración por su hospitalidad y agradable bienvenida con que recibieron a cada uno de los asistentes.

**COMUNICACIÓN SOCIAL
ARQUIDIÓCESIS DE XALAPA**

Nuestra gratitud deudora a Dios por el gran servicio de los padres

Emilio Lavaniegos y Rubén Barrón

que prestaron, durante dos semanas, en la dirección de los ejercicios espirituales a todo el clero de Xalapa. María Santísima y San Rafael Guízar les ayuden a continuar este importante servicio en las diócesis de México.